

actor de 57 años está en todas partes: en series como “El presidente” y la película “Nadie sabe que estoy aquí”, de Netflix; en Canal 13, con el “Z”; y en Zoom, con las obras virtuales que hace todas las semanas: “El rapto”, junto a Amparo Noguera, Gabriel Urzúa y Marcelo Alonso. Los fracasos de su carrera y crítica sin tapujos a la TV local. “Cada vez me la televisión chilena es una gran mierda”, dice. **POR Michelle Martínez Collipal**



En “Los dos papas” compartió elenco con Jonathan Pryce y Anthony Hopkins.

En la serie “El presidente” interpreta al exdirigente del fútbol colombiano Luis Bedoya.

tenía que hacer”, dijo entonces.

—Mientras más veo televisión chilena, más me convengo de que es una gran mierda. No es mala, es pésima, y no es culpa de la gente que hace ficción, es culpa de un sistema de producción, un sistema ejecutivo. La ignorancia de los ejecutivos de televisión en Chile es dramática, estamos haciendo una televisión de museo, de hace 40 años, y habiendo gente muy valiosa, muy talentosa, que hace las cosas con mucho cariño.

Pese a eso, el actor aún no ha cumplido los dichos.

—Al igual que muchos, yo había dicho que no iba a volver, pero honestamente tuve que recular, porque fuera de Chile me pagan muy bien, pero no he tomado la decisión de radicarme afuera, y no sé si sea tarde para tomarla, pero mientras siga en Chile, tengo que trabajar en televisión, y soy crítico; y si por ser crítico no me llaman más, bueno, ahí tendré que asumir, pero no puedo no decir lo que veo y lo que siento.

#### LA FAMILIA FÍLMICA

Pero mientras a la TV local la crítica sin tapujos, cuando se refiere a Fábula, la productora de los hermanos Pablo y Juan de Dios Larrain, usa frases llenas de elogios.

—Yo he trabajado con otras productoras



En “La Jauría” tiene un pequeño papel, pero el mismo actor anuncia que en una segunda temporada podría crecer.

ras fuera de Chile, y Fábula es una productora de talla mundial, solo me llena de alegría que les vaya bien porque cuando las cosas se hacen bien, tienen buenos resultados —dice el actor—. Yo me siento como si estuviera en el Barcelona, una cosa así.

La relación de Luis Gnecco con esa productora comenzó hace una década, cuando participó en la grabación de la película “Post Mortem”. Ahí tuvo una escena pequeña para la versión de Blu-ray. Los lazos se afianzaron en “Prófugos”, serie que Fábula produjo para HBO Latinoamérica al año siguiente, y cuyo rodaje los llevó a recorrer Chile a lo largo de dos años. Luis Gnecco inter-

*“Juan y Pablo (Larrain) saben que me pueden llamar para un rol protagonista o para que diga ‘está servido el café’ y lo voy a hacer igual”, dice sobre trabajar con la productora Fábula.*

pretó a un violento sicario, y compartió elenco con Benjamín Vicuña y Néstor Cantillana.

Gracias a ese papel, más tarde llegaron ofertas para producciones como “El bosque de Karadima” (2015) y “Narcos” (2016). Ahí interpretó roles que estaban lejos de la faceta de actor de comedia que

había desarrollado en películas como “Johnny 100 pesos” (1993), como parte del elenco del programa “Na’ que ver con Chile” (1998) o su protagónico en “La ofis” (2008), *re-make* chileno de la serie de culto creada por Ricky Gervais.

Gnecco también fue parte de “No” (2012), nominada al Oscar a Mejor Película Extranjera, y en 2016 protagonizó “Neruda”, junto al actor Gael García Bernal.

—Este es un término que acuñó Gael, que

también forma parte de todo esto. Se generó una especie de compañía teatral, y él la llamó “familia fílmica” —dice Gnecco—. Es un término muy bonito, porque uno ya conoce a las personas, conoce el estilo de trabajo, los cagazos, las personalidades, las fortalezas, las debilidades. Juan y Pablo saben que me pueden llamar para un rol protagónico o para que diga “está servido el café” y lo voy a hacer igual.

—Luis tiene algo que no es fácil de lograr: la verdad con que trabaja sus personajes. Sea cual sea su interpretación, siempre están ancladas desde el lado más honesto y humano de los personajes —apunta el director de “Nadie sabe que estoy aquí”, Gaspar Antillo, como parte de las fortalezas del actor.

Quizás por eso, en su currículum, Gnecco suma taquilleras producciones, como la película original de Netflix “Los dos papas”, del cineasta brasileño Fernando Meirelles, nominada a tres categorías de los últimos premios Oscar; y la argentina “El ángel”, con Cecilia Roth y “Chino” Darín, estrenada en Cannes durante 2018.

Al momento de embarcarse en un proyecto, Gnecco dice que no vislumbra si va a ser un éxito o no.

—La futurología es un juego que prefiero no jugar. Lo jugué mucho, al principio, por inocencia tal vez, pero es un poco

cándido jugar ese juego en el cine, porque el cine es algo que se hace hasta el último día. Es interesante eso, porque entran ciertos egos, pero hay una cosa pragmática: tú estás “casteado” para un rol hasta el minuto 90; después, por razones de producción, o lo que sea, te pueden sacar de ese rol. Esas son las reglas.

#### SU VUELTA AL “TEATRO”

Por estos días, Luis Gnecco está embarcado en un proyecto que ocupa todas sus semanas: los estrenos que prepara a través de la plataforma Zoom, como parte de Living Teatro, vanguardista proyecto virtual del escritor Rafael Gumucio y el productor de The Cow Company, Marcos Alvo. Ahí, el actor es parte de un elenco fijo que completan Amparo Noguera y Gabriel Urzúa.

Antes de eso, había estado alejado de la escena teatral local. Una de las últimas veces que estuvo sobre las tablas fue cuando protagonizó la obra “Rojo” (2013), en Teatro Mori, adaptación local de la premiada producción de Broadway escrita por John Logan, basada en la vida del pintor estadounidense Mark Rothko.

—Él es un actor que se involucra muy profundamente, se mete en todas las aristas de un proyecto —comenta el productor Marcos Alvo, quien desde esa primera colaboración, ha invitado a Gnecco a participar en todas sus producciones.

El actor se había negado a volver al teatro, hasta que apareció este proyecto.

—Inmediatamente solucioné eso de si es o no es teatro, que son cosas que tampoco me importan. Hay un análisis que hacer, sin duda; tampoco hay que ser tan huevón para hacer cosas sin analizarlas, pero entendí cuáles eran las reglas del juego, y la verdad es que se ha convertido en algo vital, una de las experiencias teatrales más importantes de mi vida —dice el actor, que hoy, a las 20:30 hrs., estrenará “El rapto”, la decimocuarta obra virtual en la que participa.

—Me siento muy privilegiado de la cantidad de cosas que se me ofrecen, y humildemente, de los talentos que he ido desarrollando. Siempre supe, desde que comencé, que tenía cierta habilidad para saltar de un formato a otro. Para mí, todo tiene que ver con el juego al que tiene que estar dispuesto el actor, y yo me siento de muy buena forma física, y de alma también, para seguir asumiéndolo. Espero me quede mucho, porque la verdad es que vivo más en la ficción que en la realidad.